


Destinos Episodio 27
El rescate ("The rescue")

Introducción	
Escenas de este episodio (00:27 min)	<p>(Narrador): Bienvenidos al episodio 27 de Destinos. En este episodio van a repasar un poco la historia del largo viaje de Raquel Rodríguez.</p> <p><i>Escena 1:</i> (Raquel): ¡Jaime! ¡Jaime!</p> <p><i>Escena 2:</i> (Raquel): Arturo, ¡eso es estupendo!</p> <p>(Narrador): Pero también vamos a ver algunas escenas nuevas. Es importante prestar atención a la acción y a los personajes y tratar de comprender todo lo que se pueda.</p> <p><i>Escena 3:</i> (Ángela): ¿Es cierto que hay hombres atrapados? (un hombre): No lo sé, señorita. En el hospital le pueden dar toda la información.</p>
Primero Episodio Comenzar (con créditos)	
Escenas del episodio previo (1:30 min)	<p>(Narrador): ¿Quiénes son estas dos mujeres? ¿Adónde van? Una de las mujeres es Raquel Rodríguez, una abogada de Los Ángeles, California. La otra se llama Ángela Castillo Soto y es de San Juan, Puerto Rico. Fue en un cementerio en San Juan dónde las dos mujeres se conocieron. ¿Dónde comenzó la historia? ¿Con quién empezó?</p>
Episodio 27 Comenzar con el título: "El rescate"	
Ángela y Jorge, regresan al teatro (2:30 min)	<p>(Narrador): Hace tiempo, este señor, Fernando Castillo Saavedra, recibió una carta de una mujer española, Teresa Suárez. En la carta, Teresa Suárez le hablaba del pasado, un pasado del que don Fernando quería olvidarse.</p> <p><i>(campañas suenan ...)</i></p> <p><i>(don Fernando, leyendo la carta de Teresa Suárez a su familia ...):</i> Si Ud. está interesado en alguna noticia de él ...</p> <p>(Narrador): La familia Castillo contrató a Raquel como investigadora del caso. ¿Quién era esta señora Suárez? ¿Sería posible lo que decía ella en la carta?</p> <p>(Pedro): Gracias, Raquel. Esto es muy importante para mí. (Raquel): No hay de qué.</p>
Raquel viajando a España (3:30 min)	<p>(Narrador): La investigación de Raquel la llevó primero a España, a la ciudad de Sevilla. Mientras buscaba a Teresa Suárez, Raquel conoció a uno de sus hijos, y a su familia. Ellos le dijeron que la señora Suárez ya no vivía en Sevilla, que vivía en Madrid, la capital de España.</p> <p><i>(Miguel Ruiz, el hijo de Teresa Suarez, habla con su madre por teléfono ...):</i> ¿Quieres que te llame por teléfono? (Sra. Suárez): Dile que me visite a Madrid.</p> <p>(Miguel): ¿A Madrid? Pero mamá ... (Sra. Suarez): Nada de peros. Dile a esa señorita que vaya a verme a Madrid.</p> <p>(Raquel): ¿A Madrid? Entonces, tengo que ir.</p>
Raquel en Madrid (4:15 min)	<p>(Narrador): En Madrid, la señora Suárez recibió a Raquel en su casa y lo contó todo lo que sabía de Rosario. (Sra. Suárez): Sí, sí, yo le escribí una carta a él.</p> <p>(Raquel): Sí. En su carta, Ud. le dice que Rosario no murió en la guerra. (Sra.</p>

	<p>Suárez): Es verdad. Rosario no murió. Gracias a Dios, escapó de esa tragedia, pero ella creía ... que Fernando ... había muerto. (Raquel): Oh. (Sra. Suárez): Sí. Todo este asunto es muy triste.</p> <p>(Raquel): También en su carta, Ud. le dice que Rosario tuvo un hijo. (Sra. Suárez): Sí. (Raquel): ¿Y qué nombre le puso? (Sra. Suárez): Ángel. Ángel Castillo. (Raquel): ¿Y dónde nació Ángel? (Sra. Suárez): En Sevilla, claro. Es allí donde conocí a Rosario.</p> <p>(Raquel): ¿Y dónde vive Rosario ahora? (Sra. Suárez): Después de la guerra, se fue a vivir a la Argentina. (Raquel): ¿A la Argentina? (Sra. Suárez): Sí, sí. Como Ud. sabe, muchos españoles salieron de país después de la guerra. (Raquel): ¿Y sabe dónde se estableció Rosario? (Sra. Suárez): Muy cerca de Buenos Aires. La última carta que recibí de ella fue cuando se casó de nuevo. (Raquel): ¿Se casó de nuevo? (Sra. Suárez): Pues, sí. Rosario era muy atractiva, muy simpática. Y como ella creía que Fernando había muerto ... (Raquel): Sí, sí. Lo comprendo. ¿Y con quién se casó? (Sra. Suárez): Con un hacendado, un argentino, llamado Martín Iglesias. (Raquel): ¿Y sabe Ud. la dirección? (Sra. Suárez): Sí, un momento.</p>
Raquel en Buenos Aires (6:01 min)	<p>(Narrador): Con la nueva información sobre Rosario, Raquel se fue a Buenos Aires. Pero Rosario ya no vivía dónde Teresa Suárez creía y la búsqueda de Rosario llevó a Raquel a esta casa. ¿A quién conocí aquí?</p> <p>Arturo): ¿Y en qué la puedo servir? (Raquel): Mire Ud. Mi cliente, un señor de México, me ha enviado a buscar a su primera esposa: una señora llamada Rosario del Valle de Iglesias. Tengo entendido que su hijo, Ángel Castillo, es médico y vive o vivía, en esta calle.</p> <p>(Arturo, visto que imágenes de su madre ... suspira ...) (Raquel): Perdón que lo haya molestado, pero pensé que siendo colegas tal vez Ud. podría conocerlo. (Arturo): Señorita, Ud. está hablando de mi madre y mi hermano. (Raquel, hablando despacio ...): ¿Su hermano? (Arturo): Sí. Ángel. Bueno, quiero decir el ... mi medio hermano. Lleva el apellido de su padre, pero el primero esposo de mi madre murió. Debe haber un error. El murió en la Guerra Civil española.</p>
Raquel y Arturo, búsqueda por Ángel (7:32 min)	<p>(Narrador): Con la ayuda e Arturo, Raquel investigó el paradero de Ángel Castillo, hijo de don Fernando y Rosario.</p> <p>(la vendedora): ... como Ud., a lo mejor yo lo tengo escondido. (Arturo): Se llama Ángel Castillo.</p> <p>(Mario): ¡Ah! Él que puede saber es José.</p> <p>(un trabajador en el barco ...): ¡José!</p> <p>(Arturo): Ud. puede conocer a Ángel Castillo, mi hermano. (José): ¿Ya hablaron con Héctor? (Arturo): No. ¿Quién es?</p> <p>(Narrador): Por la carta que tenía un marinero, Raquel supo que Ángel vivía en Puerto Rico.</p> <p>(Arturo): Gracias.</p>

	<p>(Narrador): Ahora Raquel tenía que hacer otro viaje.</p> <p>(Arturo): Está fechada en San Juan de Puerto Rico.</p> <p>(Narrador): Pero, mientras Raquel estaba en Buenos Aires le sucedió algo inesperado.</p> <p>(Arturo): Y que esta persona ... esta mujer, sea parte importante de mi vida y que yo sea parte importante de su vida también.</p> <p>(Narrador): ¿Qué siente Raquel por Arturo? ¿Qué piensa ella de su declaración?</p> <p>(Raquel): Esta es una noche realmente inolvidable. (Arturo): Sí. (Raquel): Y tú también eres ya una persona inolvidable para mí. (Arturo): Raquel, yo ... (Raquel): Por favor, déjame terminar. Lo que quiero decir es que ... no es fácil decir estas cosas. Toda ha sido tan ... tan rápido. Necesito tiempo para pensar.</p> <p>(Raquel y Arturo, <i>al aeropuerto, besan ...</i>)</p> <p>(Como Arturo se mete en su carro está pensando el tiempo que ha pasado con Raquel en los últimos días ...)</p> <p><i>(Arturo): ¿Estás contenta? (Raquel): Muchísimo. ¿Y tú? (Arturo): Yo también.</i></p> <p><i>(Arturo): ¿Qué pasa si Ángel ...?</i></p> <p><i>(Raquel): Arturo, tú no tienes la culpa nada.</i></p> <p><i>(Raquel): Yo voy a buscar a Ángel. Ya verás que lo encuentro. (Arturo): Espero que sí así.</i></p>
<p>Raquel en San Juan, buscando para Ángel (10:29 min)</p>	<p>(Narrador): Raquel llegó a San Juan con grandes esperanzas. Le prometió a Arturo que encontraría a Ángel. Y también quería terminar pronto la investigación para don Fernando. Pero cuando llegó a la casa de Ángel, no contestó nadie.</p> <p>(Raquel, <i>mirando a un cartel en la puerta de número cuatro en la calle del Sol que dice "se vende" ... y suena el timbre ... y luego llamando a la puerta ...</i>)</p> <p>(una mujer): Señorita, ¿a quién busca? (Raquel): Buenos días, señora. Busco al señor Ángel Castillo. (la mujer): ¿No sabe Ud., señorita? El señor Castillo murió. (Raquel): ¿Cuándo murió? (la mujer): Hace poco. Es una pena, tan buenos vecinos que eran. Pero el pobre ... (Raquel): ¿Ángel? (la mujer): Sí. Ángel Castillo. Nunca se repuso de la muerte de su esposa. (Raquel): ¿Entonces era casado? (la mujer): Sí, su señora era una mujer muy linda. Era escritora. Pero murió ha hace varios años. Los dos están enterrados en el antiguo cementerio de San Juan. (Raquel): ¿En el cementerio? (la mujer): Sí.</p> <p>(Raquel): ¿Y podría decirme cómo llegar allí? (la mujer): Por supuesto. Siga por esta calle. Entonces, vire a la izquierda. Luego va a encontrar una bocacalle y vire a la derecha, y allí está el Morro. Al lado está el cementerio. (Raquel): ¿Sigo por esta calle, luego a la izquierda, encuentro una bocacalle, allí a la derecha, allí está el Morro y al lado el cementerio? (la mujer): Así es. (Raquel): Muchas gracias, señora. (la mujer): Por favor, señorita, ¿quién es Ud.? (Raquel): Una amiga de la familia.</p>
<p>Raquel, en el</p>	<p>(Narrador): Fue en el cementerio del Viejo San Juan donde Raquel conoció a</p>

<p>cementerio (12:05 min)</p>	<p>Ángela.</p>  <p>(Ángela): Perdone. ¿Qué hace Ud. aquí? (Raquel): Estoy tomando una foto. (Ángela): ¿De la tumba de mis padres?</p> <p>(Narrador): Raquel le explicó a Ángela por qué sacaba una foto de la tumba de su padre y por qué estaba en Puerto Rico.</p> <p>(Ángela): ¡No lo puedo creer! ¡Tengo un abuelo que vive en México! (Raquel): Así es, Ud. tiene un abuelo que vive en México. (Ángela): ¿Y mi abuelo creía que Rosario había muerto?</p>
<p>Raquel y Ángela, en el apartamento de Ángela (12:50 min)</p>	<p>(Ángela): Sí, Mamá escribía cuentos para niños. Entra. (Raquel): Gracias.</p> <p>(Narrador): En la casa de Ángela Raquel supo que Ángela tenía un hermano, Roberto. Entonces, la investigación de Raquel ha revelado que aunque Rosario y su hijo Ángel habían muerto, don Fernando tenía dos nietos que no conocía.</p> <p>(Raquel): ¿Su hermano?</p> <p>(Narrador): Pero Roberto no vive en San Juan. Es estudiante de arqueología y ahora está en México trabajando en una excavación. ¿Dónde están ahora Raquel y Ángela? ¿Y adónde van? Es hora de saber, ¿no?</p>
<p>Raquel y Ángela, viajan en México (13:46 min)</p>	<p>(Narrador): Raquel y Ángela salieron de San Juan en un vuelo internacional. Su destino era México, uno de los países más grandes de la América Latina, y vecino de los Estados Unidos. El vuelo de Puerto Rico a México duró dos horas. Llegaron a la Ciudad de México, capital del país. Pero en la Ciudad de México, alquilaron un carro, y ahora van a un pequeño pueblo. En este pueblo, esperan encontrar a Roberto, el hermano de Ángela.</p> <p>(Ángela): Roberto siempre quiso venir a México. Se pasaba los días y las noches estudiando las civilizaciones prehispánicas. (Raquel): Roberto y tú son muy unidos, ¿verdad? En Puerto Rico me decías siempre que tu hermano era un encanto.</p> <p>(Ángela): La verdad es que ... pues, desde que se vino para México nos hemos alejado un poco. (Raquel): Comprendo, con la distancia ...</p> <p>(Ángela): No, no es por eso. Es que ... Bueno, yo nunca le he dicho eso a nadie, Raquel ... y ... pues ... la verdad es que siempre le he tenido un poco de envidia a Roberto. (Raquel): ¿Envidiad? Pero si hablas maravillas de él ... (Ángela): Lo sé, pero desde que éramos pequeños Roberto siempre ha sido más inteligente que yo, más estudioso, más responsable. Mis padres siempre decían que yo era impetuosa. Roberto era un hijo modelo. (Raquel): Pero parece que tus padres les querían igual. (Ángela): Posiblemente fuera así.</p>
<p>Raquel y Ángela entran en el pueblo</p>	<p>(Raquel): Ángela, no debes sentirte así. Verás que tu hermano está bien. Pronto podrás hablar con él ...</p> <p><i>(sirenas ...)</i></p>

(15:50 min)	<p>(el guardia, <i>a el sitio de la excavación, guardando el camino de acceso al sitio de excavación, saludando a Raquel para detener su carro ...</i>): Ha habido un accidente. No se puede pasar. (Raquel): Ay, por favor, señor. El hermano de ella estaba en la excavación. No sabemos lo que le ha pasado. (el guardia): En ese caso, deben ir al pueblo. Por allá, a no más de quince minutos. En el hospital les dan información a todos los familiares. (Ángela): ¿Es cierto que hay hombres atrapados? (el guardia): No lo sé, señorita. En el hospital le pueden dar toda la información.</p>
Raquel y Ángela en el hospital (16:46 min)	<p>(Ángela): Buenos días, ¿sabe Ud. algo de los trabajadores de la excavación? Me hermano estaba allí. (la enferma): ¿Y su nombre, por favor? (Ángela): Roberto Castillo Soto. Es un estudiante de Puerto Rico. (la enferma): Castillo Soto, vamos a ver ... No, aquí no está. No lo han traído al hospital. (Ángela): ¿Y es cierto que algunos hombres están atrapados? ¿Vivos? (la enferma): Creemos que sí.</p> <p>(Raquel): Pero dígame, por favor, ¿sabe dónde se encuentran los que no resultaron heridos? (la enferma): Todos han pasado por el hospital para ser observados. Algunos ya se fueron a sus casas, pero todos están en la lista. No hay ningún Castillo Soto. Mire Ud. misma.</p> <p>(Ángela, <i>viendo a la lista de nombres ...</i>): ¡Mira! Aquí hay un "R. Castilla". (Raquel): Sí. Puede ser un error. Puede ser Roberto Castillo. (Raquel): Señorita, aquí hay un "R. Castilla". ¿No será Roberto Castillo?</p> <p>(padre Rodrigo): Disculpe, pero yo sé que ese es Rodrigo Castilla. Lo conozco bien. Vive aquí cerca. (Raquel): ¿Ha estado Ud. en la excavación? (padre Rodrigo): Sí, señorita. Aquí hacemos lo que podemos para ayudar. ¿Tiene Ud. algún familiar allí? (Ángela): Sí, mi hermano. Es un estudiante, de Puerto Rico. Se llama Roberto Castillo Soto. ¿Lo ha visto? (padre Rodrigo): No. (Ángela): Es como de este tamaño, blanco, de pelo castaño corto ... (padre Rodrigo): No. No lo recuerdo. Lo siento. (Ángela): Entonces, ¿podría estar entre los hombres atrapados? (padre Rodrigo): Puede ser, pero no sabemos quiénes son. Están excavando para sacarlos.</p>
Arturo, llega a México, D.F. (18:49 min)	<p>(Narrador): Mientras tanto, Arturo llega a la Ciudad de México desde Buenos Aires. No sabe nada del accidente en la excavación y espera conocer a sus sobrinos, Ángela y Roberto. Y también espera ver a Raquel de nuevo.</p> <p>(el recepcionista): Buenas noches. (Arturo): Buenas noches. (el recepcionista): ¿Se va a registrar? (Arturo): Sí, señor. (el recepcionista): Aquí tiene. (Arturo): Gracias. La señorita Raquel Rodríguez, ¿se ha registrado? (el recepcionista): Rodríguez ... No. A ver. Sí, hay una reservación, pero ella no se ha presentado. (Arturo): ¡Qué raro! ¿Me permite el teléfono? (el recepcionista): Por supuesto, aquí tiene. Marque el número 9 para conseguir línea.</p> <p>(teléfono suena ...)</p> <p>(Mujer): ¿Bueno? (Arturo): ¿Con la casa de Pedro Castillo? (mujer): Don Pedro no se encuentra ahorita. ¿Con quién hablo, por favor? (Arturo): Mi nombre es Arturo Iglesias, y vengo de la Argentina. ¿Le puedo dar un mensaje? (mujer): Sí, señor, ¿cómo no?</p>
Raquel y Ángela en el	<p>(Raquel, <i>suspira ... usando el teléfono ...</i>): ¡Bueno! Ahora el teléfono del hotel está ocupado. (Ángela): Tu tío Arturo debe estar muy preocupado. (Raquel): Ojalá</p>

hospital (20:10 min)	pueda comunicarse con Pedro.
Arturo ... (20:32 min)	(Arturo): Sí, el Hotel de La Gran Ciudad de México. Que me llame en cuanto pueda. Gracias. Buenas noches.
Episodio Revisión ("Review") y Preguntas	
Revisión del episodio (20:44 min)	<p>(Raquel, <i>habla con la audiencia ...</i>): ¡Ah! ¡Qué mala suerte! Llamo y llamo y ¿qué? O no hay conexión o la línea está ocupada. Bueno. ¡Qué día tuvimos hoy! Primero, Ángela y yo llegamos a la Ciudad de México. Estábamos cansadas. Pero también estábamos muy preocupadas. Aunque estábamos cansadas, teníamos que venir a este pueblo. Teníamos que buscar a Roberto, el hermano de Ángela.</p> <p>-- Teníamos que venir a este pueblo.</p> <p>-- Teníamos que buscar a Roberto.</p> <p>(Raquel): Durante el viaje en carro, hablamos un poco de una persona.</p> <p><i>Pregunta: Primero, ¿De quién hablamos? ¿De Roberto o de Arturo?</i></p> <p><i>(Ángela): Roberto siempre quiso venir a México. Se pasaba los días y las noches estudiando las civilizaciones prehispánicas. (Raquel): Roberto y tú son muy unidos, ¿verdad? En Puerto Rico me decías siempre que tu hermano era un encanto.</i></p> <p><i>Respuesta: Mientras manejábamos, hablamos de Roberto.</i></p> <p>(Raquel): Ángela me decía que ella y su hermano se llevaban muy bien. Pero también me confesó que le tenía un poco de envidia a Roberto.</p> <p><i>Pregunta: ¿Por qué le tenía Ángela envidia a Roberto? ¿Le tenía Ángela envidia a Roberto porque:</i></p> <p>a) sentía que él era más inteligente que ella? ¿y más responsable?</p> <p>b) él dependía demasiado de ella?</p> <p><i>(Ángela): ... la verdad es que siempre le he tenido un poco de envidia a Roberto. (Raquel): ¿Envidia? Pero si hablas maravillas de él ... (Ángela): Lo sé, pero desde que éramos pequeños Roberto siempre ha sido más inteligente que yo, más estudioso, más responsable.</i></p> <p><i>Respuesta: Ángela le tenía envidia a Roberto porque sentía que él era más inteligente y responsable que ella.</i></p> <p>(Raquel): Pobre Ángela. Ahora se siente un poco culpable. Bueno, por fin llegamos al sitio de la excavación. ¿Y qué pasó? El camino está bloqueado, y no podíamos pasar. Entonces, vinimos aquí al hospital.</p> <p>(Raquel): Le preguntamos a la recepcionista se estaba Roberto Castillo, y ella nos dijo que no. Entonces, Ángela empezó a mirar la lista de nombres y ¿qué encontró? Encontró el nombre "R Castilla". Por un momento, tuvimos esperanzas. Pensamos que era un erro, que debía ser "R. Castillo".</p> <p>(Raquel): Pronto supimos que no. R. Castilla era Rodrigo Castilla.</p> <p><i>(Raquel): Señorita, aquí hay un "R. Castilla". ¿No será Roberto Castillo?</i></p> <p><i>(padre Rodrigo): Disculpe, pero yo sé que ese es Rodrigo Castilla. Lo conozco</i></p>

	<p><i>bien. Vive aquí cerca.</i></p> <p>(Raquel): ¡Qué lástima! La pobre Ángela está desesperada. Y ahora estamos aquí. Quiero hablar con Arturo porque estará esperándonos en el hotel, y no sabe nada del accidente. Pero no he podido comunicarme con él.</p>
LA ESCENA FINAL	
La escena final (25:12 min)	<p><i>(Arturo en su dormitorio en el hotel ... mirando a fotos de Raquel y Ángel ...)</i></p> <p><i>(sirenas ...)</i></p> <p>(Ángela): ¡Raquel! ¡Algo está pasando afuera! ¡Hay movimiento! ¿Vamos?</p> <p>(Raquel): ¡Sí, vamos!</p> <p><i>(técnicos médicos, quitando a alguien de una ambulancia ...)</i></p>
EL FIN DE EPISODIO	